

*Eunice Odio también fue retratada en Nicaragua, tierra donde dejara patente su firme espíritu libertario y solidario (1947).*

**P**erfectamente se pueden determinar dos etapas o itinerarios en la vida de Eunice Odio: uno, su estancia en tierras centroamericanas; otro, su paso o existencia en Cuba, México, New York y, su presencia literaria en Venezuela, en la Revista "Zona Franca".

Me referiré —de manera cronológica— a su primer itinerario —Centro América—, que abarca más o menos desde abril de 1946 al 9 de febrero de 1955, fecha en que llegó a México, país en el cual sentó reales en la Calle Río Neva No. 16, D. 40, Z. 5, México D.F., en un apartamento en el cual un día de mayo de 1974 fue encontrada muerta.

Eunice Odio muere a la edad de 52 años. Había nacido en San José en octubre de 1922.

#### RESPIRABA POESIA

El primer país del área centroamericana que visita Eunice Odio es Nicaragua. De abril a octubre de 1946, reside en la Editorial Nuevos Horizontes, propiedad de la familia Steiner Sánchez. Por intermedio del escritor nicaragüense Juan Aburto Díaz, se dice que Eunice "de inmediato fue acogida y se incorporó al medio intelectual de Managua y Granada, significado entonces principalmente por los poetas José Coronel Urtecho, Manolo Cuadra, Emilio Quintana, Joaquín Pasos, Santos Carmeño, Luis Alberto Cabrales, Mariano Fiallos, Enrique Fernández y Fernando Silva, que fueron, conmigo, sus entrañables amigos".

A pesar de su juventud (Eunice Odio contaba en ese entonces con 23 años de edad) impresiona a la intelectualidad nicaragüense no solo por su belleza sino por la posesión de una vasta y variada cultura, una sensibilidad extremada para el arte, un ponderado juicio crítico y una singular expresión para comunicarlos.

El escritor Aburto Díaz nos narró que: "A poco de su llegada Eunice fue huésped del Círculo de Letras 'Nuevos Horizontes', que era centro y especie de club de la actividad artística del país, adonde concurrían permanentemente los más importantes artistas, como que ese sitio era igualmente sala de conferencias, de conciertos y exposiciones y editorial de obras literarias nacionales".

Tanto Aburto Díaz como Martínez Rivas admiraban la pasión tan grande que sentía Odio por la poesía: "Nunca he conocido —manifestó el primero— a un ser tan arrebatado por la poesía, como era Eunice. Existía ella únicamente para la poesía, sólo deseaba conversar nada más que de poesía, escribía constantemente y pensaba poesía. Respiraba poesía, toda ella misma rezumaba poesía, en ningún momento llegó a traicionar ese credo suyo de ardiente esteta".

En Managua, Granada y Masaya dio recitales y charlas, invitada por la Universidad, por institutos, por la municipalidad o por entidades culturales.

#### POR LA LIBERTAD POLITICA Y POETICA

La segunda ocasión en que Eunice Odio estuvo en Nicaragua fue en 1947. De paso. Iba para Guatemala a recibir el premio de poesía por su libro "Los elementos terrestres", otorgado por el Certamen Nacional Permanente de Ciencias, Letras y Bellas Artes, comúnmente denominado Premio Centroamericano "15 de Septiembre", concurso instituido en 1946 por el "primer Gobierno de la revolución guatemalteca", presidido por el Dr. Juan José Arévalo Bermejo. Esta vez dio algunos recitales privados, sólo entre artistas, conviniendo unánimemente los poetas nicas que se encontraban ante una extraordinaria e increíble escritora y que su nombre habría de engrosar algún día las filas de las grandes poetisas de América.

Estas dos estancias en Nicaragua (la de 1946 y la de 1947) fueron altamente determinantes en su formación artística, en su evolución posterior como escritora y en



Eunice Odio en Centroamérica

## Mirar amargo y fruto dulce de una mujer inolvidable

*En un mayo lluvioso, hace tres lustros exactamente, murió en México la poeta nacional Eunice Odio. Varios homenajes han recordado la fecha y FORJA no puede quedarse lejos.*

*Gracias a uno de sus admiradores más fieles, a su seguidor más persistente, el Lic. Mario Esquivel Tovar, quien ha esculcado bibliotecas y periódicos de todo el istmo, podemos ofrecer un novedoso itinerario de la autora de "Tránsito de fuego" por la Centroamérica de entonces.*

*Eunice en Nicaragua, El Salvador, Honduras y Guatemala, en lo que fue un tránsito de fuego, es revivida aquí con fechas, quehaceres, recitales y poemarios.*

*Ese es nuestro recuerdo en un momento en que la Centroamérica de hoy merece que se la recuerde unida.*

Una vez más  
acosado por  
la intelectualidad  
centroamericana. Aquí  
en el estudio  
del pintor  
Roberto  
Ossaye y  
otros de sus  
amigos  
chapines.  
entre ellos  
Miguel A.  
Asturias.



la determinación de su posición política al conocer de cerca a lo mejor de la intelectualidad nicaragüense, su poesía, sus angustias y paisajes y el ambiente de entonces (dictadura de Somoza García). Aburto Díaz concuerda con nosotros cuando me manifestó que el contacto directo "con la gran poesía nicaragüense y la comunicación personal con los hacedores de ésta, influyeron decididamente en el futuro del espíritu y la obra, así como ella nos revelaba las esplendentes facetas de su personalidad creadora. Y por supuesto, de inmediato se puso de parte de quienes vivíamos y sufríamos la dictadura somociana".

Políticamente la escritora sentía lo que Rubén Darío llamaba un santo odio hacia los dictadores. De aquí que fuera una apasionada antisomocista. Ya en abril de 1949, en Guatemala, escribe en el vespertino "El Imparcial" lo siguiente: "En Nicaragua, que habrá de ser fumigada el día que termine la epidemia nacional llamada Somoza, ya sea porque se muera de muerte natural o violenta, o porque, sinceramente Nicaragua se cansa de él".

Finalmente, en marzo de 1963 fue la tercera ocasión en que Odio estuvo en Nicaragua. Regresaba de San José, adonde había sido destacada por la revista mexicana "Respuesta" para cubrir las conferencias del Presidente de los Estados Unidos —John F. Kennedy— con los mandatarios centroamericanos. En Managua da declaraciones al periodista José Francisco Borge que publica el diario "La Prensa".

## ALUCINADA Y ALUCINANTE

En cuanto a la experiencia en Honduras, la escritora de ese país —radicada hace muchos años en Guatemala,



El ministro de Educación de Guatemala, Gerardo Gordillo, entrega el premio a la autora de "Los elementos terrestres".

la— Argentina Díaz Lozano, en su columna periodística "Jueves Literario" —"Los autores y sus obras"—, nos la presenta de la siguiente manera: "Allá por los años 1948-53 vino a Guatemala una joven mujer de ojos verdes y expresión un tanto adusta mientras no sonreía, de docto hablar en asuntos literarios y cierta dosis de agresividad. Buena poetisa... y tenía los ojos verdes. Se llamaba Eunice Odio y se puso de moda en los medios literarios de entonces: Flavio Herrera, Alberto Velázquez, David Vela, los Chiquilines del Saker-Ti, Claudia Lars, Carlos Samayoa Chinchilla, etc."

Era discutida... ¿para lo que a ella le importaba!... Le gustaba la bohemia, las noches en vela tomando vino o whisky y hablando sobre literatura y arte. Era una alucinada y alucinante y discutía con pasión. Poseía bastante erudición y podía conversar amablemente, de todo un poco... Buena escritora, fuerte e inspirada poeta. Nómada,

volandera, ávida de conocer mundo y gente. Ansiosa de vivir plenamente a su manera".

Realmente Odio entra en contacto con los medios literarios guatemaltecos en 1947 al obtener el primer premio de poesía con su libro "Los elementos terrestres" del concurso Premio Centroamericano "15 de Septiembre", certamen de ochocientos quetzales y medalla de oro para libros de versos.

El jurado que calificó los trabajos de poesía estuvo integrado por tres conocidos escritores guatemaltecos: Alberto Velázquez, director y redactor de numerosas publicaciones literarias y políticas, miembro correspondiente de la Real Academia Española; Miguel Ángel Asturias —Premio Nobel de Literatura en 1967— y Flavio Herrera, consagrado escritor y poeta. Se presentaron a concurso veinticinco libros de poesía, o poemas que integraban un ciclo de creación poética.

Durante este primer viaje de Eunice a Guatemala, motivada por su triunfo literario, se dedica a dar recitales y charlas. Durante una visita de cortesía al periódico "La Hora" manifiesta que "Guatemala siempre ha sido una obsesión para mí" y expresa su gran complacencia por hallarse en Guatemala, país al que consideraba —en el terreno intelectual— como el de mayores realizaciones de Centroamérica en aquella época. "Nos habló de su interés por permanecer aquí durante varios días, a fin de poder penetrar nuestro ambiente para conocerlo y poder extraer de él un conocimiento mejor de estos pueblos"; se lee en la edición de "La Hora" del 16 de septiembre de 1947.

En 1948, Odio se establece definitivamente en Guatemala. Se hace ciudadana guatemalteca, nacionalidad que posteriormente cambia por la mexicana en el año 1972. Estos constantes cambios de nacionalidad conducen a equívocos a la hora de presentarla: en lugar de tener a Eunice como costarricense se le solía presentar como guatemalteca o, en otras ocasiones, se la tenía por guatemalteca cuando ya era, por adopción, ciudadana mexicana. Pablo Cejudo Velázquez escribió en La Nación de 1978, que fue "una mujer convertida en ciudadana del mundo, paseando su bohemia por el mapa del continente americano, hasta terminar su vida en México".

## AVENTURA GUATEMALTECA

Cabría preguntarse: ¿por qué Eunice Odio se radica y trabaja en Guatemala y se naturaliza ciudadana guatemalteca? Estimo que por las siguientes cinco razones:

1) Por el ambiente cultural, de plena libertad creadora que se respiraba en la Guatemala de entonces. Ideas renovadoras se expandían por Guatemala, favorecidas por el nuevo giro que acababa de tomar la política de los dirigentes guatemaltecos, después del 15 de marzo de 1945 en que entra en funciones como presidente de Guatemala el profesor Juan José Arévalo Bermejo, hombre de altos ideales políticos, que pretendió democratizar su país.

2) En marzo-abril de 1948 se produce en Costa Rica la revolución de José Figueres Ferrer. No olvidemos que Eunice Odio era conocida en el ambiente político costarricense como una ardiente defensora de las conquistas sociales y laborales de las administraciones Calderón Guardia y Teodoro Picado y que era apreciada por sus ideas avanzadas de izquierda.

Con el triunfo de Figueres y su Ejército de Liberación Nacional, muchos intelectuales, entre otras decenas de ciudadanos costarricenses, tienen que emigrar.

Este panorama político le influye y decide quedarse a vivir en Guatemala y optar por esa nacionalidad.

3) El 15 de septiembre de 1947 se le otorga a Eunice Odio el Premio Centroamericano "15 de Septiembre", en la rama de poesía, por su libro "Los elementos terrestres". Este acontecimiento le facilita enormemente su rápido ingreso al mundo literario y cultural guatemalteco.

4) Había facilidad para cualquier centroamericano con el sistema jurídico y consuetudinal de entonces, para hacerse ciudadano de ese país.

## ESTA MAÑANA

(Especial para "Diario de Centro América")

Esta mañana he amanecido alegre.

Me acudió la alegría  
como si fuera yo pajarera recóndita  
en no sé qué lugar de este momento;  
en no sé qué pequeño océano inédito  
por donde iba a pasar y no sabía.

Ahora  
visito,  
casualmente,  
un museo para pájaros menores  
donde un ángel atento  
con dedo meñique abre las ramas  
y legisla en el fruto azucareros,  
medios de tonos de sol,  
y blanca vena  
para la falsa luz  
y el falso peso de oro  
debajo del verano y la arboleda.

Ah,  
qué alegría purísima  
para secarla sobre el campanario  
custodiada de acuarios y violines!  
Qué alegría para mí que no me siento  
llorando íntimamente en mi memoria  
puesto a secar mi corazón al viento  
(mi corazón con medallitas blancas  
para ponerle al parque espejos),  
mi corazón de nuevo caballista  
y al otro lado del perfil un pájaro  
con fondo de crayón y equilibristas.

Ah, qué alegría de día  
de mano en mano!  
desembocando por mis cuatro esquinas.

Guatemala, sábado 10 de enero de 1948.

5) Finalmente, Odio, al igual que Yolanda Oreamuno, deambulan por varios países latinoamericanos, alejándose del ambiente pequeño-burgués que se vive en la Costa Rica de entonces y se adhieren a los grupos artísticos e intelectuales de Guatemala y México, principalmente.

En noviembre de 1950 se celebran las elecciones presidenciales en Guatemala. Odio, quizás para ese entonces un poco desilusionada del gobierno del Dr. Arévalo, decide apoyar la candidatura del licenciado Jorge García Granados, postulado por el Partido del Pueblo. Se opone firmemente a la "candidatura oficial" del coronel Jacobo Arbenz Guzmán.

Durante su estancia en Guatemala de 1948 a 1953 escribe su segundo libro "Zona en territorio del alba", que se publica en una ciudad del interior de la Argentina, San Rafael, Mendoza, en 1953 por la Editorial Brigadas Líricas.

A mediados de junio de 1954 se produce la invasión —desde territorio hondureño— del coronel Carlos Castillo Armas y su "ejército de liberación", cayendo el régimen constituido. Se acaba la "década revolucionaria", aquella de los gobiernos de Arévalo y Arbenz.

"La aventura guatemalteca" termina, asimismo, para Odio, quien llega a Ciudad de México un 9 de febrero de 1955.

Esta larga estancia en Guatemala fue fundamental para su producción lírica y periodística posterior. Sus mejores obras se producen en la década que va de 1947 a 1957, de sus 25 a 35 años de edad: en 1947 escribe "Los elementos terrestres", en 1953 se publicó "Zona en territorio del alba" y en 1957 se edita su obra maestra "El tránsito de fuego".

## ALABAN SU PROSA

Por otra lado, sobre la presencia de Eunice Odio en Honduras hay escasa información. Hay dos referencias: una, cuando en diciembre de 1947 visita Tegucigalpa, ciudad que le inspira un poema navideño que titula "Navidad", dado a luz en el vespertino "El Imparcial" de la Ciudad de Guatemala el 24 de diciembre de 1947; la otra, es la publicación en 1949 en la revista "La Pajarita de papel", órgano del Pen Club de Honduras, de su poema titulado "Tríptico de la doncella".

Honduras es el país centroamericano en el cual hay que hacer intensas investigaciones, con el fin de determinar los viajes de Eunice Odio allí y dar a conocer —si es que existen— textos inéditos.

Diferente fue con El Salvador. La primera ocasión en que la poeta estuvo en El Salvador fue en enero de 1948. De paso. Venía de Guatemala de recibir el Premio Centroamericano "15 de Septiembre" de poesía por su libro "Los elementos terrestres". Llega así a El Salvador, tierra natal de Claudia Lars, excelsa poeta salva-

doreña contemporánea e íntima amiga. Aquí pretendió dar a conocer su obra, dar recitales y conferencias, desarrollando toda la actividad intelectual que le dictara el medio.

En el año de 1952, Odio vuelve a El Salvador, donde visita a Francisco Gavidia. Por ello, publica un artículo en "El Diario de Hoy" de la capital salvadoreña en agosto de 1952, titulado "Viaje al Pasado con Francisco Gavidia (Del tiempo sólo queda la memoria de lo vivido)". Posteriormente este artículo es incluido en la Revista Cultural, publicada en El Salvador, No. 35-38 (diciembre 1965), número extraordinario en homenaje a Gavidia, pp. 191-194. Precisamente en esta revista Cultura, Eunice colabora asiduamente desde 1955 hasta 1965, donde le publican su poema "Miguel Arcángel" (Cultura, No. 39, enero-febrero-marzo de 1966).

En esta revista le publican su ensayo "Cuatro Poetas Salvadoreños" (No. 33, julio-agosto-septiembre de 1964, pp. 144-155), en que analiza la obra de "La generación de poetas salvadoreños que nació entre los finales del siglo pasado y más o menos el primer cuarto del presente" a la que pertenecen los poetas Dora Guerra, Claudia Lars, Hugo Lindo y Pedro Geoffroy Rivas. Sobre ellos estima Odio "es, tal vez, la generación más brillante, como conjunto, de la historia literaria de El Salvador", afirmando posteriormente lo siguiente: "Además del fulgor que la define, esta generación tiene una característica especial y esencial, quizá apenas perceptible para quienes conocen no sólo la literatura de El Salvador sino el suelo donde florece: su quehacer literario está en flagrante contradicción con el medio en que se desarrolla".

Otro lugar en el cual Odio ejerce su labor periodística es en El Diario de Hoy en San Salvador, donde colabora, principalmente en la década de los años cincuenta.

Como anteriormente se indicó, en 1957 se publica en San Salvador la obra cumbre "El Tránsito de Fuego" (No. 5. Colección Poesía. Talleres del Departamento Editorial del Ministerio de Cultura, San Salvador, El Salvador, C.A. diciembre 20 de 1957).

El poeta guatemalteco Alfonso Orantes (exiliado en San Salvador desde 1954, lugar donde muere en junio de 1985), escribió, en julio de 1958, una reseña de "El Tránsito de Fuego" para el Guión Literario, publicación del Departamento Editorial del Ministerio de Cultura de



*Con su manera de ser, bohemia e inteligente, la escritora nace en Costa Rica, pasa a ser ciudadana guatemalteca y muere como mexicana. Caricatura de Róger López.*

### ¿Y COSTA RICA?

Hasta el momento hemos dado información de las diferentes estancias de la escritora por los países del área centroamericana, pero cabría preguntarse ¿qué difusión tenía su obra en Costa Rica? ¿En qué medios se publicó su poesía en su país de nacimiento?

Eunice Odio se comenzó a dar a conocer gracias a don Joaquín García Monge que le publica sus primeros poemas en los años 1945-47 en su revista Repertorio Americano. En esta revista se le publica "Página Lírica

de Eunice Odio"; el poema "Sobre la Muerte de Fernando Brenes"; "Nube y Cielo Mayor"; "Pepón de la Campa" y "Versos Nuevos de Eunice Odio", que en total suman unas 18 poesías.

Por su parte doña Virginia Sandoval de Fonseca dice en su obra "Resumen de literatura costarricense" (San José, Costa Rica, 1978, Editorial Costa Rica, pág. 167): "Eunice Odio (1922-1974): Su poesía es poco conocida. Parece producto de la ironía, pero fue con motivo de su muerte que la crítica nacional comenzó a interesarse por su obra". Del mismo sentir es el poeta chileno, arraigado en nuestra tierra, Alberto Baeza Flores, quien en su obra "Evolución de la poesía costarricense" (San José, Costa Rica, 1978, Editorial Costa Rica) opina lo siguiente: "Eunice Odio, que fue poco señalada en su importancia lírica cuando vivía, se ha ido convirtiendo en un mito después de su muerte, cuando ha podido hacerse el balance de lo mucho que nos deja. Su caso puede ser casi único en el panorama de la lírica costarricense pues se entrega total al quehacer lírico y, al mismo tiempo, de una gran aventura humana en el vivir. Todo esto viene a culminar con una muerte en extrema soledad".

En mi libro EUNICE ODIO EN GUATEMALA manifesté que "Costa Rica y los costarricenses podemos estar orgullosos de haber dado a América Latina una escritora como ella. Esta democracia rural y tierra de volcanes también produce temperamentos volcánicos".

Ya lo dijo Don Moisés Vincenzi en su ensayo "Poder de la Crítica "Argollas literarias" que "los grandes hombres no logran gozar, sino por excepción, de una crítica justa contemporánea. Y cuando las excepciones se presentan, ocurre que el descubrimiento viene de otros países, de otros hombres distantes: casi nunca del propio suelo".

En vida los libros de Eunice Odio fueron editados en Argentina, Guatemala, El Salvador y México, y sus primeros antólogos fueron un salvadoreño, Italo López Vallengillo y un venezolano, Juan Liscano.

Hasta aquí este itinerario de la vida de Eunice Odio, una mujer convertida en ciudadana del mundo, quien pasó su bohemia por el mapa del continente americano, hasta terminar su vida en México, en un día de mediados de mayo de 1974, a la edad de cincuenta y dos años. □



En 1948, el "Diario de Centro América" plasmó su imagen, a propósito de las siempre positivas críticas que se le hicieron.

El Salvador, que tituló "El Tránsito de Fuego", Poema sin Precedentes en Hispanoamérica", en el cual se lee lo siguiente: "Es indudable que este poema no tiene precedentes dentro de la expresión lírica de la mujer en América Hispana y su factura rebasa una posibilidad de creación en la mujer poeta. Sólo la fecunda e inagotable fantasía de un creador legítimo puede ofrecer frutos como este en toda su turbadora gracia primigenia y con la diaphanidad de lo perfecto... Eunice Odio se coloca con esta creación suya en la primera línea de la lírica femenina contemporánea en América Hispana y estoy seguro de que todos los poetas verdaderos del Continente saludarán, con el apareamiento del poema a la más lúrida de las mentalidades; a la más fina y completa de las artífices centroamericanas de nuestros días".

Luego, en visita que ella hace a San Salvador en "Otoño de 1953", escribe su hermoso poema "Tríptico de Otoño" dedicado a Eduardo Cataño, integrado por las tres siguientes partes, tituladas respectivamente: I) Viento, Cuerpo de Octubre; II) Premonición de Diciembre; y, III) La Encarnación de Diciembre.

## EL POLVO

A José Coronel Urtecho

I

*Con un impulso detrás de mi lengua  
os lo presentó a él,  
al desatado,  
el desterrado,*

*entre los nimbros cojo,  
por entre los sagrados líquidos pastando.*

*A ese polvo díscolo,  
a ese de carnaciones conmovidas  
que se calza una flor en los tejados  
úmido,  
asombrado,  
delgadamente trémulo,  
para ir al trigo en vegetal visita.*

*A ese, al polvo,  
que se finge deudor de las colinas,*

*a él, poseedor inasible,  
al copulador mágico,  
a ese, al díscolo,  
con cien vientres y un gemelo idéntico a sí mismo.  
Os presentó al polvo  
con todo el corazón en bandolera,*

*impúdico,  
cabrón,  
ofreciéndose;*

*al polvo,  
con su familia casta y levantada en armas de la mañana;  
a ese con el aliento a ras del viento,  
que se va con los tranvías escolares de las siete  
y que a la hora del pan vuelve la cara;  
al polvo limpio  
con su cuerpo pegado a la azucena  
y a lo largo del ser,  
una ciudad con niños y enramadas.*

*¡Mírenlo!  
¡Cierren las puertas,  
vigilento!  
¡Es el polvo que llega con todas las Cármenes por el aire!  
¡Es el polvo que despierta a los varones, desde que nacen!  
Es el polvo que viene correteando arcángeles  
insumisos, largos, divididos en rayos inextinguibles.  
Es el polvo cayendo desde su párpado, sonoro y sonrosado;  
asomándose al cuerpo de Clarisa,*

*poseyendo el espejo celeste de Rosario;  
es el que se hace oír por el varón más bello  
y el más amado de la floresta.  
Yo os presento al polvo  
agradecido a la materia que lo traslada  
y lo hospeda, en sus brillantes luces matutinas;  
yo os lo presento encendido,  
atándose al color del cielo llano,  
disimulando el paso parecido a las alas,  
abriéndose de frente como un árbol,  
acechando los senos de las mujeres,  
como un hombre con el sexo manchado;  
Atisbando al muchacho que duerme  
con su ciudad, su cuerpo y su doncella.*

*¡Ahí viene, total!*

*¡Qué miedo en andas de fragancia nueva!  
¡Qué terror de blancura desvestida!  
¡Qué miedo el del aroma levantado!  
Amárrate los ramos, azucena,  
¡que viene el polvo y te origina el sexo  
blanco y denso!  
¡Que viene el polvo y te sacude el alba!*

*Almendra, ¡almendra!  
El polvo viene a poseer tu estirpe y tu alegría.  
Y violará tu piel,  
y morderá tu especie con sus dientes fecundantes,  
y cubrirá tus flores con su tacto solar.  
Toda tu melodía será invariable y suya.*

II

*Con un impulso detrás de mi lengua  
os presento a este múltiple del día,  
dulce como los niños sonando bajo el sol,  
hombre fuerte y rendido,  
hombre puro y desnudo,  
hecho de inmediaciones sucesivas  
y de generaciones de su carne.  
Os lo doy  
enjuto,  
húmedo,  
díscolo,  
cabrón,  
y si nadie lo ama, aquí donde lo doy,  
en el mundo secreto lo ama el viento.*

17 de marzo de 1946; Granada, Nicaragua.